



ANTTON

IRADI

Las vivencias de un zahorí

LUJÁN RUIZ GOÑI

Ha dedicado toda su vida a buscar agua acompañado de su inseparable vara. Dice tener un don especial que le hace sentir las vibraciones de las aguas subterráneas. Lo cierto es que este zahorí afincado en Hernani, localidad natal de su padre, salvó a nuestro pueblo de desaparecer al dar con el agua que actualmente abastece a la villa.

Antton Iradi nos acerca a la radiestesia, actividad que exige un gran nivel de concentración y con la que, asegura, ha vivido muy bien.

Lástima que hoy por hoy no haya nadie que recoja el testigo (la vara en este caso) de Antton.

¿Cuánto tiempo lleva Antton Iradi con la radiestesia y cómo empezó?

Mira, de la forma más tonta. Yo venía de la guerra y en Hernani conocí a Javier Izagirre, que era radiestesista y el único que se dedicaba a esto. Yo solía ir con él y un día le pedí que me dejara la vara para ver si pasaba algo, y pasó que yo también notaba las vibraciones. Así, empecé con él. Posteriormente, un amigo ingeniero que tenía



en Vitoria me comentó por qué no me hacía con una perforadora y así fue como empecé por mi cuenta a dedicarme a la radiestesia. He vivido como zahorí 47 años.

¿Hay que tener algún don especial o es una técnica que se aprende?

Claro que es algo especial, es un ¡DON! Yo habré dejado las varas a más de 1.000 personas y nada. Dicen en un libro que de 50.000 personas aparece una con ese don, pero dicen tantas cosas que yo me río de ello. El caso es que, por suerte o por desgracia, ese uno fui yo.

¿Cómo se da uno cuenta de que tiene ese don?

Eso es otra cosa. Ya te he contado cómo me ocurrió a mí. En el caso de Javier Izagirre, fue su padre el que se dio cuenta. Este señor era un estudioso de la radiestesia, que estaba considerada como ciencia en Europa, había leído muchos libros y solía ir con Javier al monte. De vez en cuando, le dejaba las varas y un día al pobre chaval le dio un "patatús" y el padre pensó que en el lugar donde había caído Javier tenía que haber algo, o agua o algún mineral. Yo muchas veces pienso que se podría coger a escolares y

salir una tarde a la semana con los chavales al monte, que cojan la vara y quién sabe... ¡si esto es una viña, es un negocio imponente que no cuesta nada!

¿En su familia no ha habido antecedentes, nadie se ha dedicado a la radiestesia?

No, para nada. Ni anterior a mí ni posterior. En mi familia no ha habido ningún zahorí.

Entiendo que el zahorí puede perfeccionar su técnica...

Si tienes algo de sensibilidad, sí puedes, por ejemplo trabajándola pero claro hay que ser constante y lo primero que hay que saber es lo que la vara está marcando.

Además de ese don especial, el otro elemento que necesita un zahorí es una vara...

Así es. Yo tengo una vara de barba de ballena. Barbas de ballena unidas. Son un par de tiras de barba del cetáceo y al final una punta amarilla. El modo de proceder es simple. Coges la vara y vas con ella caminando hasta que notes las vibraciones. En fincas muy grandes, de 30-40 kilómetros, nos montamos en un Jeep y cuando noto alguna vibración paramos y camino 100-200 metros y compruebo si hay o no agua. Y no hay más. Así de sencillo.

Así de sencillo...

Pues así de sencillo es. Luego hay que marcar la profundidad.

¿Cómo se sabe a qué profundidad está el agua?

El marcaje se hace en horizontal. Por ejemplo un río superficial con su margen izquierda y margen derecha. La vara tiene que marcar en ocho puntos hacia la izquierda y otro tanto hacia la derecha. La vara marca, pongamos que a 100 metros, baja la segunda vez; a 50 metros baja la tercera... Así, hasta los ocho puntos, la vara va bajando y lo que en horizontal es el marcaje en vertical es la profundidad.

Dicho así parece increíble...

Sí, pero es así. Mira, me llevaron a una finca de Tomelloso. Empiezo a marcar y marco agua a 150 metros de profundidad.

Un amigo del propietario de la finca, un poco incrédulo, me dijo que él tenía también una finca con un pozo hecho ya y que quería comprobar cómo actuaba yo.

Así que nos fuimos a unos 15 kilómetros de

distancia. En la parte de Castilla todo parece que es llano y pensé entre mí, si tiene agua tiene que tener una oscilación de unos 4 ó 5 metros, por el desnivel. Al fondo vi una caseta y pensé que allí estaba el pozo y me puse a marcar. La vara indicaba efectivamente que había agua. El propietario me pidió entonces que le dijera a qué profundidad. Empiezo a mirar y marca a 60 metros y pienso para mí "Antton, me parece que te has colado, te has colado pero bien", de 150 metros a 60 metros de profundidad en tan poca distancia... Le digo al hombre, tiene usted agua a 60 metros de profundidad, además de este pozo, porque esto es un pozo. Lo tiene usted mal cogido puesto que esta tierra es canto rodado y al meter una bomba extractora, como es todo suelto aspira aquí, aspira allí, por la misma atracción de la bomba. Y me contesta el hombre: Antton ahora creo en usted y salta su amigo y dice yo creeré cuando saque agua a 150 metros de profundidad.

¿Las varas tienen que ser de barba de ballena o pueden ser de algún otro material?

Pueden ser de otro material, pero tienen que ser flexibles. Cualquier vara de madera sirve, pero las más sensibles son las de madera de avellano.

Antton, ¿dónde consiguió su vara?

En un aquarium. Digamos que la cogí y que aún están esperando a saber donde está la vara... ya me entiendes. Pero las varas también se podían fabricar de las fajas que antiguamente usaban las mujeres. Las varillas iban intercaladas y las que valían eran las más largas. En París me volví loco y no encontré esas varas, así que tengo las de barba de ballena. Uno mismo puede fabricarse sus varas.

¿Hay alguna manera de sujetar la vara?

La vara hay que llevarla firme, y, si no hay agua, por mucho que se le pegue a la punta de la misma, ésta ni se mueve. La cosa cambia si hay agua o algún mineral.

Creo que, además de encontrar agua y minerales, también localizó en cierta ocasión restos humanos...

Sí, en Oiartzun localicé a ocho personas que habían sido fusiladas. Creo que eran de Mondragón, uno de ellos el párroco, otro de los cuerpos era de una mujer que estaba embarazada según dijeron los médicos... De todas formas el mineral lo notas pronto, la teoría que se aplica a la hora de buscar agua es la de los "vasos comunicantes". La corriente de agua tiene sus

POZO DE KARABEL. EL AGUA
LOCALIZADA EN ESTE LUGAR
ABASTECIÓ DE AGUA AL
MUNICIPIO HASTA EL AÑO 1993.



29-8-1955

Inauguración y bendición del pozo de Karabel con presencia de autoridades municipales y gubernamentales: el Alcalde D. Tiburcio Aguirre, Presidente de la Diputación Sr. Caballero y el Gobernador Civil Sr. Garicano Goñi.



percibían un extraño ruido hasta que transcurrido un buen rato salió el agua. ¿Cuál era la explicación? Que aquel río subterráneo iba a desembocar al mar y dependiendo si subía la marea o bajaba, por presión, salía o no salía el agua.

Centrándonos en Hernani, la villa estuvo a punto de quedarse sin agua hasta que le llamaron y encontró el agua que abastece al municipio...

recorridos. Hay que ir marcando. Cuando se abre un pozo y el agua brota de él de forma espontánea, teniendo en cuenta el principio de los vasos comunicantes, sin que haya necesidad de bombearla para hacerla subir, es que tenemos un pozo artesiano.

En Andoain ocurrió que en invierno tenían agua suficiente pero llegaba el verano y les faltaba. Me llamaron, marcamos dónde había que perforar y empezaron las obras. Pero, sorprendentemente, donde se había marcado los operarios sólo

Sí. Teníamos restricciones, prácticamente estábamos sin agua y el entonces alcalde Tiburcio Aguirre me llamó para ver si podía localizar agua. Estuvimos unos 10-12 días trabajando en tres turnos, día y noche, y conseguimos sacar agua. Lo hice al estilo indio, con anillos.

Sacamos 50 litros al segundo. Metíamos la bomba y todas las tuberías que teníamos se rompían por la presión del agua.

El pozo está en Karabel, desde donde el agua se bombeaba a Santa Bárbara (hasta 1993), y por



caída luego se repartía. En la actualidad este pozo sólo se utiliza en caso de emergencia.

Recuerdo que, una vez de sacar el agua, estábamos el alcalde Tiburcio Aguirre y los concejales reunidos en la Sociedad Santa Bárbara y se había pedido a los "busing" que trajeran agua para hacer pan, cuando llamaron por teléfono los de sanidad diciendo que el agua del pozo era potable, ¡que se podía beber! El pozo se inauguró el 20 de Agosto de 1955 a las siete de la tarde.

¿Cómo se siente uno cuando encuentra agua?

Sientes que has hecho un bien. El hacer el bien en este mundo es una cosa formidable. No te puedes imaginar cómo te sientes, te quedas francamente satisfecho.

¿Hay alguna hora del día más propicia para buscar agua?

Las mejores horas suelen ser de diez y media, once de la mañana, hasta las cinco de la tarde que es cuando más pega el sol.

Por otra parte, el agua localizada no siempre es potable...

Claro, claro, que no te quepa duda. Por ejemplo en la zona de Mondragón hay aguas sulfídricas. En Hondarribia, me pasó que saqué agua y la llevé a analizar. El técnico me preguntó de dónde la había sacado, que mirase si había algún cementerio en las cercanías. Al día siguiente, comprobé,

efectivamente, que había un cementerio y toda la decantación de huesos afectaba a un manantial y yo había bebido tranquilamente.

El nivel de concentración del zahorí tiene que ser altísimo, ¿no?

Eso sí, eso sí. A mí me ha gustado mucho la juerga, pero cuando iba a trabajar, dos o tres días antes nada de nada. El cuerpo completamente limpio, tranquilo. Después de sondear unas cinco o seis horas estás atontado, sin ganas de comer, totalmente desganado. El esfuerzo es importante. Una vez en la Residencia Sanitaria me hicieron un electrocardiograma en el momento en que la punta de la vara oscilaba y el electrocardiograma estaba completamente plano.

¿Dónde ha trabajado principalmente?

Fuera del País Vasco, principalmente, y eso que aquí no hay tanta agua. De Tolosa para arriba no hay nada que hacer y por la zona de Irun tampoco. En la zona del Urola poca agua...

Pues menos mal que llueve, ¿no?

Sí, en Hernani el pozo es un río subterráneo. Yo creo que vendrá de la parte de Leiza, es un agua formidable, es muy buena.

¿En qué otros puntos de Gipuzkoa la calidad del agua es tan buena?

En Andoain, en Lasarte y no en muchos sitios. En

Orio, es agua salitrosa. En Zarautz, también tiene el agua ese "dejillo" salado.

¿La radiestesia se puede utilizar también para buscar petróleo?

Sí, sí, por supuesto. Los americanos hace unos 12-15 años han estado realizando sondeos en la parte de Navarra, claro nadie sabe lo que han hecho. Yo creo, por ejemplo, que en el desierto del Sahara, los americanos saben dónde hay agua, de la misma forma que saben dónde tienen petróleo en América, pero todavía ni lo han tocado.

La radiestesia también se puede utilizar para buscar gas. En Gipuzkoa tenemos mucho gas, pero también hay muchos intereses y este aspecto habrá que dejarlo para más adelante.

Hablemos de la especulación y del fraude que puede haber en torno a esta actividad. ¿Le han pedido alguna vez faltar a la verdad y afirmar que hay agua donde no la hay?

No voy a dar nombres pero me ocurrió en Navarra. Querían construir una fábrica para hacer conservas. Fui pero no había agua en la proporción que ellos querían, ni mucho menos, así que cuando llegó la hora de cobrar comenté cómo estaban las cosas y el que me iba a pagar me dijo que si decía que había agua me darían unos cuatro o cinco millones. Le contesté: "perdone, le voy a decir ahora que no hay agua y no quiero nada de sus millones."

¿Como zahorí se gana mucho dinero?

Hombre, se vive muy bien. Ya hay quien me ha dicho que tendría que estar forrado, pero mira, he vivido bien y he sacado la familia adelante.

Hablando de la familia, ¿no ha conseguido transmitir sus conocimientos a nadie?

No. En la familia, ni mis cuatro hijos ni mis nietos tienen ese don especial. No hay quien siga la

tradición y es una pena. Incluso he hablado con profesores de ikastolas, pero en los centros escolares no parece que les interese mucho. Lo curioso del caso es que yo ahora tengo más sensibilidad que antes, algo que no me explico, aunque una cosa es cierta: mi salud se ha resentido por dedicarme a esta actividad.

En casa nunca le han dicho que lo dejara...

No, nunca, pero tampoco le he inculcado a ninguno de mis hijos. A medida que pasan los años te cansas y sí me comentaron que me estaba perjudicando la salud, ya que esta facultad de captar vibraciones del

agua subterránea es cosa de cabeza y corazón y exige un gran desgaste de energía.

De todas formas, tengo la impresión de que Antton Iradi tampoco hubiera dejado esta actividad aunque se lo pidieran. Además, anécdotas tiene un sinfín.

Una vez, un marqués me llamó para que buscara agua en su finca. Cada vez que la vara oscilaba él la cogía y simulaba las vibraciones. Al final, le puse la vara donde no había agua y cayó en la trampa.

Otra vez me pasó con una fábrica de chocolates. Encontré bastante más agua que la que necesitaban y, en lugar de montar una fábrica de

chocolates, montaron una fábrica de hielo.

No cabe duda que Antton Iradi ha vivido y protagonizado innumerables anécdotas con su vara de "barba de ballena", además de haber ayudado a resolver infinidad de situaciones difíciles derivadas de la falta de agua, como ocurría con nuestro pueblo hasta el verano de 1955.

Sirvan estas líneas de agradecimiento a quien ha propiciado que Hernani no sufra restricciones de agua como antaño. ESKERRIK ASKO ANTTON. ♦



EN LA DÉCADA DE LOS 50, ANTTON IRADI, BUSCANDO AGUA EN LOS MONTES DE LASARTE.